

Lección 4

¿Cómo puedo hacer que mis oraciones sean más efectivas?

Hola, me alegro mucho de que puedas acompañarme mientras estudiamos más profundamente sobre la oración.

La última lección aprendimos que:

- A veces, enfrentamos dificultades y desafíos a pesar de que somos seguidores de Dios, y a través de estos tiempos, Dios siempre está ahí con nosotros.
- Se necesita una gran crisis para un gran milagro
- Algunas de las razones por las que podríamos enfrentar dificultades

Vamos a sumergirnos en nuestro estudio para aprender más sobre cómo la oración es una fuente de poder eficaz en nuestra vida espiritual y cómo (aunque no lo parezca) la oración siempre trae resultados.

¿Alguna vez has experimentado una oración contestada o un milagro?

¡Es una experiencia increíble! Como ya hemos estudiado, hay momentos en los que parece que no recibimos una respuesta ni experimentamos un milagro, pero sabemos que en esos momentos, Dios siempre está con nosotros. A menudo, esto nos lleva a preguntarnos: ¿Orar a Dios realmente fortalece nuestras vidas? ¡Descubrámoslo!

Una vida de oración sincera transforma tanto a la persona que le otorga habilidades que podrían llamarse sobrenaturales. Lea lo que dice el libro de Santiago al respecto:

Stg 5:16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

¿Quieres experimentar una oración poderosa y efectiva?

Veamos cómo podemos ser intencionales y efectivos en nuestra vida de oración.

Al orar, sea específico e intencional.

Mencionamos esto brevemente en la Lección 2, pero aquí ampliaremos el tema. Evite frases generales como «bendice a los pobres», «perdona mis pecados», «bendice mi iglesia», etc.

Si tu jefe en el trabajo te llama y te pide un informe sobre un proyecto en el que estás trabajando, no le dirías: "Todo está en orden". Sabes que tu jefe no busca una declaración general, sino una descripción detallada de lo que has hecho.

De la misma manera, al orar a Dios, debes ser extremadamente claro en lo que le dices. Considera los siguientes puntos.

1. Necesitas pedir ayuda específicamente.

Decir: "Señor, por favor resuelve mis problemas" es demasiado vago.

Debes, absolutamente y específicamente, contar lo que te sucedió y luego pedir ayuda. No necesitas decirle a Dios qué hacer ni cómo hacerlo, simplemente confía en su sabiduría. Este principio aplica a las peticiones para ti o para los demás.

Había una vez un hombre del que no se nos dice mucho. Vivió en la época del Antiguo Testamento, antes de Jesús. De hecho, solo hay un versículo que lo menciona, pero sí menciona su nombre: Jabes.

1Cr 4:10 *E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: !!Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió.*

La oración de este hombre es un ejemplo poderoso de orar por cosas específicas. ¡Noten que se nos dice que Dios le concedió su petición!

2. Necesitas enumerar específicamente las cosas por las que estás agradecido.

Cuando quieres agradecer a Dios por su generosa bondad, decir: «Señor, te agradezco todas tus bendiciones» puede sonar desagradecido. Tendrá mucho más significado para ti y para Dios si recuerdas cada una de sus bendiciones y las enumeras individualmente.

Ser específico al agradecer a Dios por cada bendición no solo demuestra más agradecimiento sino que también nos ayuda a reconocer cada bendición grande o pequeña que Él nos ha otorgado.

Pro 16:20 *El entendido en la palabra hallará el bien, Y el que confía en Jehová es bienaventurado.*

3. Necesitas arrepentirte específicamente de tus pecados.

Cuando le pides perdón a Dios por tus malas acciones, simplemente decir: «Señor, perdona todos mis pecados» es demasiado general. Carece de la profundidad de dolor y humildad que se comunicaría con un arrepentimiento específico y sincero. Es imperativo nombrar cada pecado.

Por ejemplo: «Hoy fui grosero con mi esposa», «Me enojé y le grité a mi hijo» o «Conté chismes de mi vecino», etc. Es importante que sepamos y recordemos qué hicimos mal; de lo contrario, no tiene sentido pedir perdón.

4. Aprende a confiar en las respuestas de Dios, incluso si son diferentes de tus propias ideas.

Este punto ya se ha mencionado, pero es tan importante que vale la pena mencionarlo de nuevo. Hay muchos versículos en la Biblia que también reflejan esta sabiduría. Uno de ellos:

***Pro 3:5-6 Fíate de Jehová de todo tu corazón,
Y no te apoyes en tu propia prudencia.
Reconócelo en todos tus caminos,
Y él enderezará tus veredas.***

[Jeremías 17:5-6](#) afirma que el que confía en el hombre y se aparta de Dios será como una zarza seca en el desierto, pero continúa diciendo:

*Pero bienaventurado el que confía en el SEÑOR, cuya confianza está en él.
Será como un árbol plantado junto al agua que junto a la corriente extiende sus raíces. No teme el calor; sus hojas siempre están verdes. No se preocupa en un año de sequía y nunca deja de dar fruto.*

Jeremías 17:7-8, NVI

Esta es una manera bellamente descriptiva de decir: "Confía siempre en las respuestas de Dios, incluso si no son las mismas que tus ideas, ¡y serás bendecido!"

5. Oremos por otras personas con gran detalle.

Cuando le pidas a Dios que ayude a alguien, evita por todos los medios orar con frases como: «Señor, cuida de los pobres y hambrientos», «Por favor, ayuda a mi prójimo» o «Acompaña a mi iglesia». En cambio, menciona a la persona y su problema.

Por ejemplo: "Señor, tú conoces a Joanne ; ella perdió a su marido", o " Anita perdió su trabajo".

Orar por las personas por su nombre no solo le da a Dios la oportunidad de actuar en su vida, sino que también crea una especie de conexión entre tú y esa persona, creando un sentido de responsabilidad hacia ella. Dios a menudo nos inspirará a acercarnos a esa persona y nos indicará la mejor manera de hacerlo. Curiosamente, a menudo decide responder a nuestras oraciones obrando a través de nosotros.

Dios obrará con los casos que le presentemos claramente en oración. Dios nunca nos impone su voluntad. A menudo, Dios espera una invitación específica para actuar en nuestras vidas. Al orar por cosas específicas, le damos permiso para actuar.

Una vez más, para que quede claro, Dios nunca nos presionará ni interferirá en áreas donde no lo invitemos a obrar. Dios no derriba una puerta para entrar a la fuerza. Satanás puede intentar derribar una puerta para entrar, pero Dios siempre llama a la puerta y espera a que la abras.

Comprender que Dios desea que oremos por los demás, y no solo por nuestros deseos egoístas, puede ser una experiencia transformadora.

DESAFÍO

¿Quieres abrir la puerta y dejar entrar a Jesús, dándole permiso de actuar en tu vida y en la vida de aquellos por quienes estás orando?

Oraré por ti: ¡para que puedas experimentar la alegría de una conexión a través de la oración con Jesús!

RESUMEN

Hemos descubierto el increíble poder de ser específicos en nuestras oraciones.

También hemos analizado diferentes tipos de oración:

- ❖ oraciones por nuestras necesidades,
- ❖ oraciones de gratitud,
- ❖ oraciones de arrepentimiento
- ❖ y oraciones por los demás.

También aprendimos que Dios espera que lo invitemos a nuestras vidas.

¿Quieres ver grandes respuestas a tus oraciones? Ve a la siguiente lección para descubrir cómo. Además, aprende algunos consejos prácticos que transformarán tu vida de oración!